

Historia Universal Moderna y Contemporánea I

Unidad 3. Transición a la sociedad capitalista. Las revoluciones burguesas (siglo XVI a principios del XIX)

O.A Revolución Francesa

¿Por qué la guillotina?

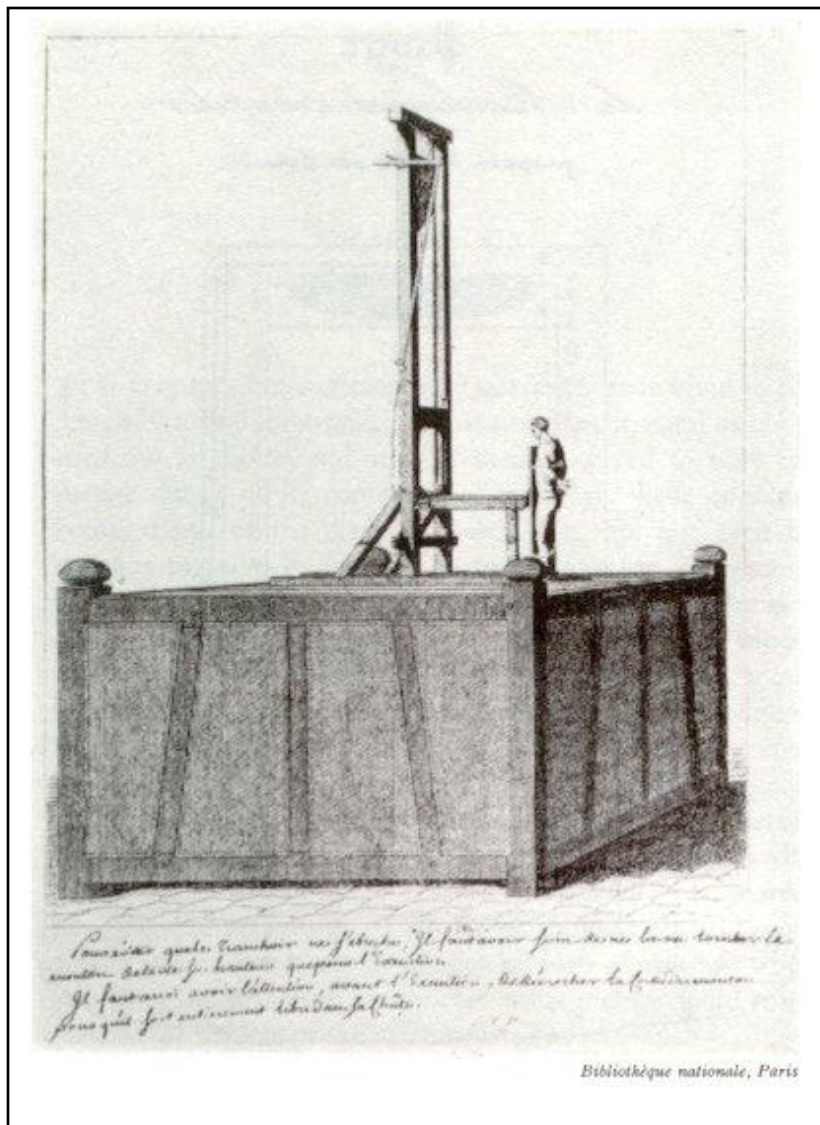
En la Francia del Antiguo Régimen no todos los ciudadanos tenían el derecho a morir ajusticiados mediante una decapitación a tajo limpio. Este tipo de ejecución estaba reservado a los estamentos altos por ser un sistema rápido y supuestamente indoloro. Un aristócrata condenado al cadalso podía sobornar al verdugo para que afilara bien sus hachas de modo que abreviara el ajusticiamiento.

Los reos comunes en cambio eran ejecutados a golpe de sable o ahorcados. En la Francia del siglo XVIII aún se conservaban terribles torturas heredadas de la edad media, que se practicaban en el también medieval edificio de La Bastilla.

En 1789, cuando comenzaba la revolución francesa, fue aceptada la iniciativa del médico Joseph Ignés Guillotin, diputado del Tercer Estado, de modernizar y humanizar la aplicación de la pena de muerte mediante una máquina de decapitación que estuviera al alcance de cualquier ciudadano. La guillotina ajusticiaría así de manera comprensiva, científica y democrática. A diferencia del mito sobre que la guillotina lleva el nombre de su inventor, no fue Guillotin quien creara el artefacto, que ya venía utilizándose desde mucho tiempo atrás no sólo en Francia.

Correspondió a otro médico, Antoine Louis, perfeccionar el instrumento: constaba de una cuchilla de acero oblicua y convexa coronada por un peso de 60 kilos. Ésta se deslizaba por un bastidor, el llamado sombrero, de 2.80 metros de altura. Recostado boca abajo, el condenado apoyaba el cuello en un espacio circular, el cepo o luneta. Entonces el verdugo dejaba caer la veloz cuchilla a la altura de la cuarta cervical. Todo con una rapidez “piadosa”.

Interesada en el invento por el progreso social y tecnológico que significaba, la Asamblea Legislativa autorizó en 1792 al constructor alemán de pianos Tobías Schmidt la fabricación de 83 guillotinas, una por cada departamento del estado. Las primeras víctimas en agosto de 1792 fueron un tal Pelletier, delincuente común, le siguió Louis David Collenot, por el cruento asalto a las Tullerías. El uso posterior de la guillotina, para la represión criminal o ideológica sería una constante, y sobre todo contra aquel que pusiera en riesgo la Revolución. Los tres estados tuvieron ejecuciones “igualitariamente”.



Funcionamiento de la guillotina. Recuperado de http://misegagropilas.blogspot.mx/2009_01_01_archive.html (septiembre, 2012).